

La emision de billetes del Banco asciende á 22 millones 554,595 libras esterlinas. El numerario y los lingotes están reducidos á 6.079,595 lib. est. Esa penuria de oro se explica tanto ménos cuanto que hoy se sabe que en el momento de la crisis los Bancos poseían un numerario de mil millones.

La Francia sufre necesariamente el rechazo de ese trastorno de negocios en dos de los mayores mercados del mundo; sin embargo el mal mas grande hasta ahora está en la disminucion del trabajo de las fabricas y en una baja sensible de los precios de las materias primeras y de los objetos fabriles. El gobierno se preocupa seriamente de ese estado de cosas, y se trata de establecer en Lyon grandes talleres de trabajo para el caso en que la produccion sufra demasiado de las circunstancias. Las amenazas de perseguir á los que fundian las piezas de plata á medida que salian de la casa de moneda para convertir las en lingotes, han producido el efecto de hacer el dinero mas abundante y volverle al Banco.

Pero en Austria los apuros financieros se aumentan todos los dias, y si el Banco no ha subido su descuento es por temor de hacer general la perturbacion. El total de las quiebras y las suspensiones de pagos en Viena es enorme. Segun las correspondencias, no se recuerda semejante pánico en el país. Las noticias de Bohemia y de la Italia austriaca son tambien deplorables, y se aguarda allí que el gobierno tome medidas para hacer frente á las dificultades de la situacion. La Alemania hace en general bastante mala figura, y la Prusia no está en mejores condiciones.

En Constantinopla el precio del oro ha subido á 30 por 100.

La Bélgica, la España y la Rusia son los únicos países que hasta ahora casi no se han resentido de la crisis.

EXPLOSION DE UN POLVORIN EN MAGUNCIA.

El 18 á las tres de la tarde tuvo lugar esta catástrofe. Al propio tiempo que se oyó un ruido espantoso en direccion de la puerta de Gauthor, el suelo de la ciudad tembló, se hundieron casas, las vidrieras de todas las que quedaron en pié volaron en pedazos, y la poblacion se horroriza con el desastre.

Algunos segundos despues todo el mundo estaba en la calle y se distinguia un humo denso que ocultaba una parte de cielo. En breve se supo que el polvorin acababa de saltar.

Entonces todos corrieron á lo alto de la ciudad y de allí presenciaron el mas triste espectáculo. Las calles de Kastrich y de Gauthor se cubrieron con los gritos desgarradores de los habitantes. Aquí y allí yacian cuerpos mutilados nadando en la sangre y en la agonia; algunas madres lanzaban gritos espantosos al lado de sus hijos muertos que hacia un instante respiraban; eran escenas de un horror imposible de describir.

El polvorin que ha saltado estaba sobre la cortina entre los bastiones Bonifacio y Alejandro á poco mas de cien pasos de la puerta Gauthor. Resulta de las afirmaciones de la Autoridad militar que nadie trabajaba en la tarde del occidente y que la explosion de los 150 á 200 quintales de pólvora que allí habia debió ser espantosa. Saltaron hasta los cimientos del edificio; en el lugar donde este se hallaba solo se ve hoy un inmenso agujero. Toda la masa de piedras de que se componia fué arrojada á lo lejos. Piedras enormes fueron sobre la ciudad hasta Garthenfeld y Mombach á tres cuartos de legua de Maguncia.

La calle de Kastrich que está habitada por gente pobre, se halla destrozada, y lo mismo desde la parte superior del Gauthrasse hasta la entrada del Stephans-tiassé y desde el Brehans hasta el Donnersberg.

La Iglesia de San Estéban ha sufrido mucho; las ventanas y el órgano se rompieron; la techumbre está deteriorada así como la torre, que deberá ser demolida. Los puentes sobre los fosos del Gauthor están destruidos en parte. Las techumbres todas de la ciudad están en estado por las piedras que la explosion lanzó en todos sentidos.

Una piedra de mas de trescientas libras cayó sobre el Café de Paris y atravesó toda la casa desde el granero hasta la bodega, pero felizmente sin herir á nadie. En las aldeas de Zühlbach, de Weisessau, de Mombach y de Castel todas las ventanas están rotas como en Maguncia.

El ruido de la detonacion se oyó á muchas leguas hasta en Wiesbaden.

Centenares de familias están hoy sin asilo. El número de muertos es considerable, pero aun no se conoce exactamente. Tres carros con cuatro caballos que pasaban por el puente de la puerta cuando la explosion fueron arrojados al foso donde aun se encuentran al otro dia en un charco de sangre. En el cuartel Rojo próximo al lugar del accidente, muchos soldados austriacos que hacian el ejercicio fueron muertos y otros quedaron heridos.

Familias enteras perecieron al mismo tiempo. Murieron niños en sus cunas. A un niño una piedra le llevó la cabeza, y otra llevó á un artista las piernas delante del Café de Maguncia.

La redaccion del Diario de Maguncia que está á un cuarto de legua del polvorin, fué demolida por una piedra que pesaba como unas 300 libras. El redactor en jefe estaba trabajando cuando esa masa cayó sobre el pupitre en donde escribia, y continuó su carrera llevándose y rompiendo cuando se oponia á su paso hasta enterrarse en los cimientos de la casa.

Los habitantes cuentan que el cielo en el momento de la desgracia se hallaba atravesado por millones de proyectiles como por una bandada de pájaros volando en todos sentidos. Muchos animales quedaron heridos en el campo.

Todos los hospitales están llenos de heridos. Se operan los trabajos de salvamento y á cada instante se sacan de los escombros nuevos cadáveres y nuevos restos humanos.

Un despacho del vice-gobernador de Maguncia al príncipe de Prusia, dice que la explosion tuvo lugar á las tres y cinco minutos de la tarde y que á las cinco aun se elevaban granadas en los aires de tiempo en tiempo. El polvorin que ha saltado es el del frente San Martín que contenia segun noticias oficiales 200 quintales de pólvora. Tambien volaron las techumbres de dos almacenes contiguos llenos de pólvora.

En otro despacho posterior se dice: "Todo peligro ulterior es imposible ya. Los polvorines próximos han sido cubiertos de techumbres provisionales y se han tomado todas las precauciones. Hemos tenido siete soldados muertos, 19 heridos de gravedad y 70 ligeramente. Aun no sabemos el número de las victimas civiles. Tampoco se sabe la causa de la desgracia; hoy no se trabaja en el polvorin."

—Leemos en el Diario de Frankfurt:

"El bastion de Bonifacio se encuentra á la derecha de la puerta de Gauthor, y sobre este bastion estaban el polvorin, un almacen de pólvora y otro de artilleria, el cuartel largo y un gran cobertizo militar. En estas construcciones sueltas desembocaba la vieja calle de Kastrich. El cuartel largo que distaba unos 50 pasos del polvorin se utilizó últimamente como hospital para la oftalmia. Todos estos edificios están destruidos, y lo mismo sucede con las casillas de la calle de Kastrich."

Al otro dia de la desgracia se contaban entre los heridos gravemente 300 vecinos, 95 soldados austriacos y 74 prusianos. En cuanto al número de muertos no se sabrá hasta que se hayan levantado los escombros."

Noticias marítimas.

El buque Dumbur de 1,321 toneladas botado al agua en 1855 y salido de Londres el 31 de Mayo último con 59 hombres de tripulacion, 68 pasajeros y un cargamento de 1,800,000 frs., se perdió el 20 de Agosto cuerpos y bienes, excepto un solo hombre, casi enfrente de Sidney, el lugar de su destino, y despues de una navegacion buena hasta entonces. Los pasajeros no tuvieron conocimiento del naufragio hasta que se ahogaron en sus camarotes.

El 21 de Agosto á las siete y media de la mañana un piloto de Sidney notó que un buque habia debido naufragar cerca del faro. El capitán Wiseman del vapor Grafon entraba en la bahia á las nueve y media, y encontraba restos flotantes, de lo cual dedujo que un buque se habia perdido en la costa. El estado de la atmósfera impedía que las señales de la costa se vieran en Sidney, de modo que se ignoró el siniestro.

A pesar del mal tiempo muchas personas corrieron al lugar del desastre á 6 millas de Sidney, y descubrieron un horrible espectáculo. Las olas furiosas habian llevado y destrozado sobre las rocas los cadáveres de los naufragos. Un vapor salió y recogió un cofre y una caja marcada Dumbur. La policia y los pilotos desplegaron la mayor actividad para recoger cuanto se pudo, pero las olas irritadas impidieron que se acercara nadie al lugar del naufragio. La corriente llevaba cadáveres por los canales del centro y del norte.

Johnson, el marinero salvado, ha dado pormenores sobre la marcha del buque antes del naufragio. Se quebraron los palos cuando él estaba á popa. Recuerda que un marmero dijo: "tendremos una tumba líquida." Por la mañana Johnson se halló sobre las rocas y se durmió; cuando llegó el dia distinguió los restos del naufragio y los cuerpos de sus compañeros. Quiso hacer señales, que no fueron distinguidas. Quiso gritar, y el ruido de las olas cubrió su voz.

Sin embargo se hacian pequizas y oyó él esta voz: "un hombre sobre las rocas." Le arrojaron una cuerda, y despues de algunas tentativas desesperadas logró cojerla y atársela al cuerpo. Entonces le subieron á una altura de 200 pies, á los gritos de alegría de la muchedumbre. Habia pasado en las rocas unas treinta horas.

Johnson es de Drogheda, Irlanda, y tiene 23 años. Corrió la voz de que otros naufragos se hallaban en las rocas, pero era imposible acercarse por mar. Un jóven atrevido, Andrés Wallier, aprendiz joyero, ofreció bajar colgado de una cuerda. Su peligrosa expedicion no produjo ningun resultado. Cuando regresó le ofrecieron el producto de una suscripcion hecha

en su favor, pero Wallier contestó que no lo habia hecho por dinero.

IMPROVISACION.

¿Por qué con ronco acento el belicoso bronce, rompiendo el aire ligero por el espacio corre?

¿Por qué de las campanas el tañido se oye, que en revoleo rápido hace su son acorde?

¿Qué pasa á Puerto-Rico que ha vestido, uniforme, con amarillo y púrpura sus sólidos balcones?

¿Por qué en las régias astas ondean los Pendones, que al retozar del céfiro hace crujir el rotlo?

¿Por qué hierve en mis venas el entusiasmo, el goce, y dulcísima lágrima por mi megilla corre?

¿Y por qué ay! mi alma, hoy alegre, postpone, al alborozo y júbilo el dolor que la roe?

Porque Isabel Segunda Reina, grande en el orbe, ha dado á luz un Príncipe, que reinará, españoles!!!

JOSE MONTENEGRO Y ZEA.

EL BAILE.

Una de las muchas exigencias de la moda, y á la que se conforman de una manera que hace muy poco favor á nuestro ilustrado siglo la mayor parte de los jóvenes, es la privacion que impone del placer que proporciona el baile. ¿Habeis reparado ese continente aburrido, esa dejadez que afectan en las reuniones los *merveilleux*, los *lions*, los *pollos* en fin? no parece sino que están allí á la fuerza y en cumplimiento de un fastidioso deber; pero no hay nada de eso, y solo porque han oido decir que es del sublime *bon ton* el aburrirse en todas partes, se privan de un placer tan natural como es el bailar, y quedan al parecer insensibles á los encantos de una orquesta, cuya música les haria brincar de gozo si no tuviesen presentes las reglas de una moda tan necia, como poco natural. Pues qué, ¿hay cosa mas adecuada á la juventud que el bailar? ¿Hay cosa mas agradable y al propio tiempo mas saludable, que ese ejercicio que dá al cuerpo gracia y soltura?

Desde los tiempos mas remotos los hombres se han entregado al baile. Bailando celebran los paganos las fiestas en honor de sus divinidades; el baile es la expresion natural y espontánea del júbilo, hasta en los animales; con sus bríos manifiestan su alegría.

Es menester bailar en la juventud, en esa edad en la que todo es gozo, alegría, locura!

Y aun en la edad madura, para manifestar que todavia no se han perdido todas las gracias, todas las seducciones de esa hermosa juventud, que tan pronto pasa, y mirar como en mágico espejo esos años de felicidad que tan veloces huyeron.

Placer deben encontrar los viejos en contemplar la vida y animacion que rebosa en esas reuniones, recordando tambien sus dias de dicha y alegría, y los veremos sonreír al acordarse de que ellos tambien fueron jóvenes, y que tambien gozaron de esas ilusiones que aun no han perdido sus hijos.

Mucho puede decirse en pró del baile, y aquí no hablo de los mil atractivos que en si tiene: si no digo las preciosas lectoras cuyos lindos ojos se dignen echar una mirada sobre estos mal fraguados renglones; esos ojos que hacen bailar tantos y tantos corazones. ¿Hay quien pueda quedar verdaderamente frio é insensible en medio de ese conjunto de hermosas flores, cuyo perfume embriaga el alma? no, al ménos no lo comprendo, lo creo imposible, tanto mas cuanto que es contra todo lo natural.

No seas, pues, elegantes aburridos, mártires de una moda que se opone á lo que mas nos puede alegrar, que nos priva de un placer tan grande como inocente en sí; mirad qué cuanto vengan los años guardareis un recuerdo de esos momentos de felicidad, una flor cogida en ese vergel delicioso, flor que embalsama con su aroma los dias de tristeza y de dolor. ¿Acaso no le concedemos bastante á la dichosa moda con aprisionar nuestro cuello en durísima trilla, aguantar tan abrasadora como incómoda bota de charol, y ponernos en la cabeza ese tubo, chimenea de vapor ó biombo de hospital, que han dado en llamar sombrero, tan incómodo como poco adecuado á su uso, teniendo la gracia de poner feos á los guapos y horribles á los feos? El tiene una parte de la culpa en